

El sistema de la escritura de Teotihuacan antiguo

Al igual que sus contemporáneos del periodo clásico de Mesoamérica, Teotihuacán también contaba con una forma de escritura altamente desarrollada. A pesar de compartir algunas reglas convencionales con la escritura zapoteca clásica así como con la maya, por ejemplo la numeración con barras y puntos, esta escritura cuenta también con un sistema propio. Una de sus características más sobresalientes es su calidad emblemática, muy apropiada para la tradición mural vibrante de Teotihuacán. Esther Pasztory (1997:192) hace notar que los muros innumerables que se encuentran por toda la ciudad invitan al desarrollo de la pintura mural, lo cual también podría atribuirse a la forma en que se desarrolló la escritura teotihuacana. Comparada con la escritura contemporánea de la época, la escritura teotihuacana quizá se parezca más a la zapoteca clásica; muy probablemente muchos de los signos teotihuacanos se derivaron del sistema precoz zapoteco de Oaxaca. La interacción, sin embargo, fue seguramente más compleja; el zapoteco clásico también tomó prestados signos de Teotihuacán. Aunque el texto de la Lápida de Bazán contiene varios glifos teotihuacanos, su uso combinado de escritura zapoteca con la teotihuacana ha sido poco estudiado dada la suposición de que Teotihuacán carecía de un sistema de escritura. Se podría decir lo mismo de todo texto de estilo teotihuacano del sudeste de Mesoamérica que generalmente no ha sido estudiado desde la perspectiva de la escritura teotihuacana.

Además de documentar las relaciones culturales y políticas de Teotihuacán con las culturas contemporáneas de la Mesoamérica clásica, el estudio de la escritura teotihuacana tiene también implicaciones importantes para poder entender los orígenes y desarrollo de la escritura azteca. Según Mary Smith (1973:3), “el tipo de escritura pictográfica utilizada en los primeros manuscritos coloniales de la región Náhuatl alrededor del valle de México probablemente se derivó del sistema de escritura mixteco en algún momento previo a la conquista española”. Sin embargo, tanto en su forma general como en sus signos en particular, la escritura teotihuacana comparte muchas características con los textos aztecas posteriores. Muchos de los glifos teotihuacanos se pueden deducir desde los periodos epiclásicos y posclásicos hasta los primeros textos aztecas coloniales. Al ser la primera escritura principal del centro de México, la escritura teotihuacana bien podría haber sido ancestral a los sistemas de escritura posteriores de Xochicalco, Cacaxtla, y del tolteca y azteca posclásico.

En la escritura azteca así como en la teotihuacana ya se pueden discernir varias características comunes, incluyendo signos específicos compartidos y reglas convencionales en la presentación de textos e imágenes, tales como el uso prevaleciente de textos acompañantes para nombrar y distinguir a individuos de apariencia similar dentro de una misma escena. Se ha mencionado la falta general de textos monumentales inscritos en piedra en Teotihuacán. Esto también sucede considerablemente con respecto a los aztecas en donde textos monumentales eran

notablemente raros comparados con los mayas clásicos o los zapotecas. De hecho, de no ser por los documentos altamente perecederos del siglo XVI, sabríamos muy poco sobre la escritura azteca. El corpus de glifos teotihuacanos de los que disponemos ahora para ser estudiados probablemente excede lo que se conoce sobre los monumentos aztecas prehispánicos. Es muy probable que libros doblados en biombo u otras formas de manuscritos pintados hayan existido en Teotihuacán. Los textos de la Plaza de los Glifos pintados en rojo y trazados sobre cuadros tienen una fuerte semejanza a una hoja de manuscrito pintada, parecida a las que se encuentran en las primeras listas coloniales de tributos de los aztecas. Es más, la manera convencional en que Teotihuacán presentaba una serie de figuras parecidas acompañadas por glifos, es más apropiada para pasajes largos en manuscritos que para textos monumentales. El estudio de la escritura teotihuacana aún se encuentra en su infancia; todavía queda una gran cantidad de identificación básica y de documentación de signos glíficos por realizarse. No obstante, al ser uno de los sistemas de glifos principales de la antigua Mesoamérica, la escritura teotihuacana debería estudiarse con el mismo interés e intensidad con que se han estudiado otras caligrafías de Mesoamérica, incluyendo la de los mayas, zapotecas y aztecas.

Translation by Adriana Rosado & Bonewitz, Inc., of Libertyville, Illinois.

